

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Del sueño y la alucinación: modos de hacer con el deseo.

Chavez, Candela Mailen, Claps Judt, Nicole Alejandra, Follonier, Marianela, Frljanic, Martina, Galvan, Ayelen, Lupi, Victoria, Mainé, Julieta Anahí, Piñero, Bernardo y Rios, Andrea Ramona.

Cita:

Chavez, Candela Mailen, Claps Judt, Nicole Alejandra, Follonier, Marianela, Frljanic, Martina, Galvan, Ayelen, Lupi, Victoria, Mainé, Julieta Anahí, Piñero, Bernardo y Rios, Andrea Ramona (2021). *Del sueño y la alucinación: modos de hacer con el deseo. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/440>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/1ew>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DEL SUEÑO Y LA ALUCINACIÓN: MODOS DE HACER CON EL DESEO

Chavez, Candela Mailen; Claps Judt, Nicole Alejandra; Follonier, Marianela; Frljanic, Martina; Galvan, Ayelen; Lupi, Victoria; Mainé, Julieta Anahí; Piñero, Bernardo; Rios, Andrea Ramona
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El siguiente escrito surge de modo conjunto con estudiantes investigadores en el marco de la cátedra Psicoanálisis Freud I a cargo del Profesor Osvaldo Delgado, de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Nos interesamos por el vínculo del sueño con la alucinación, su traza por el deseo y la angustia, que localizan tres momentos de la obra respecto de la interpretación y la dirección de la cura. Reflexionamos sobre el estatuto clínico del proceso onírico y sus consecuencias. A partir del ombligo del sueño y lo hipernitido, Freud nos enseña que el inconsciente tiene dos límites: la represión primordial y el inconsciente no reprimido, posteriormente conceptualizado como ello. (Freud, 1923).

Palabras clave

Sueño - Deseo - Alucinación - Angustia

ABSTRACT

ABOUT DREAM AND HALLUCINATION:
WAYS OF DOING WITH DESIRE

This paper originates from the joint work of research students within the chair of Psychoanalysis Freud I led by Professor Osvaldo Delgado, from the Faculty of Psychology of the University of Buenos Aires. The object of the study approaches the link between dream and delusion, and its trace through desire and anguish. The research identifies three moments of the work related to interpretation and management of the cure. We reflect on the clinical status of the oneiric process and its consequences. Starting from the navel of the dream and the hypernitid, Freud teaches us that the unconscious has two limits, the primordial repression and the unrepressed unconscious, later conceptualized as "id". (Freud, 1923).

Keywords

Dream - Desire - Hallucination - Anguish

(...) La noche quiere que esta noche olvides
tu nombre, tus mayores y tu sangre,
cada palabra humana y cada lágrima,
lo que pudo enseñarte la vigilia (...)
y lo que es más difícil, lo que amas.
Curiosamente, una pastilla puede
borrar el cosmos y erigir el caos (...)
"El sueño" Jorge Luis Borges

El siguiente escrito surge de modo conjunto entre estudiantes e investigadores en el marco de la cátedra Psicoanálisis Freud I a cargo del Profesor Osvaldo Delgado, de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Nos interesamos por el vínculo del sueño con la alucinación, su traza por el deseo y la angustia, lo que nos permitirá situar tres momentos respecto a la dirección de la cura en la obra freudiana.

La interpretación de los sueños (1900) es una obra contemplada por Freud como un documento histórico que sorprendió al mundo, permaneciendo casi inalterado, dando origen al psicoanálisis, "un insight como este no nos cabe con suerte sino una sola vez en la vida" (Freud, 1931, p.27).

El sueño como texto sagrado se presenta como una escritura jeroglífica en imágenes, revela que hay otra escena donde, siguiendo la operación de lectura del profesor Osvaldo Delgado (2005), se jugará la verdad del sujeto. La mudanza de pensamientos en imágenes visuales lucha por expresarse, como consecuencia de la atracción ejercida por el recuerdo sofocado de la escena infantil sobre el pensamiento desenganchado de la conciencia. Dicha escena pujará por figurarse como un recuerdo visualmente reanimado, "según esta concepción, el sueño puede describirse como el sustituto de la escena infantil, alterado por la transferencia a lo reciente. La escena infantil no puede imponer su renovación, debe conformarse con regresar como sueño" (Freud, 1900, p.540).

De la experiencia de satisfacción a su alucinación

La primera experiencia de satisfacción deja como resto al deseo, que se realiza a través de representantes psíquicos. (Freud, 1950 [1895]). No hay una satisfacción ni un cumplimiento, ello es imposible por estructura "es un nombre de lo imposible", como señala Osvaldo Delgado (2012, p.119). El sujeto es lo que se constituye en la experiencia de satisfacción,

y es a partir de esa pérdida que se genera el deseo, y con él la añoranza: “en el sueño el deseo solo se puede realizar alucinatoriamente, ya que está definido por la imposibilidad del encuentro” (Delgado, 2012, p.120). En este sentido las escenas infantiles, que se mudan en recuerdos y fantasías, son vistas de manera alucinatoria “y sólo al comunicarlas se borra este carácter” (Freud, 1900, p.539).

El alma trabaja mientras se duerme, en tanto que hay un extrañamiento del mundo exterior y real, “estableciéndole así el despliegue de una psicosis” (Freud, 1933, p.15). Ello es el efecto y consecuencia de un retiro, del mundo exterior, podemos inferir que de un modo menos avasallador: “Han comprendido que el sueño es un producto patológico, el primer eslabón de la serie que incluye al síntoma histérico, la representación obsesiva, la idea delirante, pero que se distingue por lo demás por su carácter pasajero” (Freud, 1933, p.15).

El deseo como saldo de la experiencia de satisfacción y fuerza impulsora del sueño

El deseo como una de las fuerzas impulsoras, junto a los restos diurnos, tomará diversos estatutos en su traza por el sueño. En un primer momento de la doctrina de los sueños, todo sueño era una realización de deseo, siendo posible su interpretación (Freud, 1900). Pero Freud realiza la advertencia sobre uno de los límites a la interpretación, por el cual hay una detención de las cadenas de asociaciones, pero no por represión. Se llega así al ombligo del sueño como anticipo de la represión primaria, en tanto pérdida estructural.

La bisagra del más allá del principio de placer generó el problema de acomodar al sueño dentro de la doctrina de cumplimiento de deseo, hay otra clase de sueños que plantean una excepción más seria, son los denominados sueños traumáticos “como los que tienen lugar en las personas que han sufrido un accidente, pero también los que en el curso del psicoanálisis de neuróticos les vuelven hacer presentes unos traumas olvidados de la infancia” (Freud, 1920, p.5). Las vivencias olvidadas y reprimidas de la primera infancia se reproducen como vivencia presente en el curso del trabajo analítico, en el sueño y en transferencia. Su despertar contradice el principio de placer, en estos casos la compulsión de repetición se impone.

En las neurosis traumáticas, los sueños desembocan en un desarrollo de angustia. En ellos falla la función del sueño, “decimos que el sueño es un cumplimiento de deseo, si ustedes quieren dar razón de las últimas objeciones, dirán de todos modos, el sueño es un intento de realización de cumplimiento de deseo” (Freud, 1932, p.27). Frente a los fracasos de la función del sueño uno puede volverse insomne, que se renuncie a dormir para evitar la angustia, “las neurosis traumáticas nos muestran un caso extremo de ello, pero es preciso conceder carácter traumático también a las vivencias infantiles.” (Freud, 1932, p.28). Un tercer estatuto del deseo lo localizamos frente a la falla del sueño en tanto fijación al trauma, es por ello que el sueño se

presentará como un intento de realización, “la fijación inconsciente a un trauma parece contarse entre los principales de esos impedimentos de la función del sueño.” (Freud, 1932, p.28). Esto es de relevancia por sus consecuencias clínicas, debido a que cuando falla el sueño en su función, hay un fracaso de la pulsión con el deseo, se paraliza el Principio de Placer en su capacidad de ligadura y con ello el fracaso en las formaciones del inconsciente.

El ombligo del sueño, como el nombre de lo imposible, al conectarse con la represión primaria señala que hay un representante psíquico que no se puede recuperar mediante el recuerdo, y que ello en la psicosis falla. Pero hay otro límite a la trama de representantes, lo hipernítido, “el inconsciente tiene dos límites, uno el de la represión primordial, y el otro, que existe un inconsciente que no es reprimido.” (Delgado, 2012, p.155). La emergencia de recuerdos con nitidez en sueños y fantasías, alucinaciones en otros casos (como en la psicosis), moviliza a la pulsión emergente como retorno de lo visto y lo oído que el alma recrea. Ambos se relacionan de modo directo, pero no son lo mismo, y ello será de relevancia clínica, incluso con consecuencias sobre el fin de análisis.

Me viene a la memoria un caso de paranoia crónica en el que, tras cada ataque de celos, un sueño anoticiaba al analista sobre su ocasión, figurándola de una manera correcta y por entero exenta de delirio. Así resultaba una interesante oposición: si de ordinario cogimos a partir de los sueños del neurótico los celos ajenos a su vida de vigilia, aquí, en el psicótico, el delirio que lo gobernaba durante el día era rectificado mediante el sueño. Probablemente tengamos derecho a conjeturar, con universal validez, que lo sobrevenido en tales casos es una escisión psíquica (Freud, 1940, p.203).

En este sentido Delgado menciona, “para decirlo sencillamente: en los neuróticos opera la represión primordial y por eso se puede olvidar” (2012, p.156), como condición para poder pensar un sujeto psicoanalítico, un sujeto dividido estructuralmente entre consciente e inconsciente.

Algunas consideraciones finales

Nos interesamos particularmente por el carácter alucinatorio del sueño. El deseo como una de las fuerzas impulsoras y formador del sueño, trazó el recorrido del tema de nuestra investigación. Reflexionamos sobre el estatuto clínico del proceso onírico a partir del ombligo del sueño y lo hipernítido. Freud nos enseña que el inconsciente tiene dos límites, la represión primordial y el inconsciente no reprimido, posteriormente conceptualizado como ello (Freud, 1923).

**BIBLIOGRAFÍA**

- Delgado, O. (2005). Del olvido al ombligo. La subversión freudiana y sus consecuencias. (1ª ed., 2005). JVE Ediciones.
- Delgado, O. (2012). Lecturas freudianas 1. (1ª ed., 2012). UNSAM Edita.
- Freud, S. (1900). La interpretación de los sueños. En Freud, S. En Freud, S. Obras completas. (2ª ed., Vol. V). Amorrortu.
- Freud, S. (1920). Más allá del principio de placer. En Freud, S. Obras Completas. (2ª ed., Vol. XVIII). Amorrortu.
- Freud, S. (1932-1936). Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis. 29º Conferencia. Revisión de la doctrina de los sueños. En Freud, S. Obras Completas. (2ª ed., Vol. XXII). Amorrortu.
- Freud, S. (1940). Esquema del psicoanálisis. Parte III. En Freud, S. Obras Completas. (2ª ed., Vol. XXIII). Amorrortu.
- Freud, S. (1950 [1895]). Proyecto de psicología. Parte I. En Freud, S. Obras Completas. (2ª ed., Vol. I). Buenos Aires. Amorrortu.